

# EL PAJARO VERDE

DIARIO DE POLÍTICA, RELIGION Y LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES, INDUSTRIA Y COMERCIO, AGRICULTURA Y MEJORAS MATERIALES, MEDICINA, MINERIA, TEATROS, MODAS, Y RECOPIADOR DE LAS MATERIAS DE MAS IMPORTANCIA DE LA PRENSA DEL NUEVO Y VIEJO CONTINENTE.

FUNDADO EN 1861.—SEXTA EPOCA.—DIRECTOR FUNDADOR.—MARIANO VILLANUEVA Y FRANCESCOINI.—MEXICO 1874.

## CONDICIONES.

EL PAJARO VERDE se publica los días de la semana, y los suscritores lo han de pagar al mes.—Fuera de la ciudad los recibirá franco de porte, por conducto de los correspondientes. Cuando los suscritores fortuitos quieran que se les remitan directamente los periódicos, harán el pago en México.—El núm. suelto vale TRES CENTAVOS en México y CINCO fuera

## CONDICIONES.

En esta capital las suscripciones al PAJARO VERDE se reciben en el despacho de esta imprenta.—Toda correspondencia, comunicacion, obra ó entrega suelta en cambio del PAJARO VERDE, se mandarán dirigidas á D. Mariano Villanueva y Francesconi. Los correspondientes son responsables de sus pedidos y se les cargará el ciento de diarios á TRES PESOS, franco de porte.

## CONDICIONES.

Los remitidos se insertarán por precios convencionales, trayendo la responsabilidad de ley, y el lugar de domicilio del responsable. Los que quieran un interés público, se insertarán gratis, los que contengan personalidades por suplemento.—Los avisos se pagarán á precios convencionales.—A los repartidores se les dará á DOS PESOS el ciento de ejemplares. La casa no responde por los pagos hechos á los repartidores, ni por los extravíos que sufran los paquetes en la estafeta.

## TURNOS DE LOS JUECES

DEL RAMO CRIMINAL EN LA DIPUTACION.

JUECES.	FECHAS.
6º Lic. Jesus M. Gaxiola..	1 7 13 19 25
1º „ Joaquin M. Escoto.	2 8 14 20 26
2º „ Antonio Barrera..	3 9 15 21 27
3º „ Antonio Zimbron..	4 10 16 22 28
4º „ Anacleto Ontiveros.	5 11 17 23 29
5º „ Rafael Morales...	6 12 18 24 30

## CALENDARIO.

Juésves 31.—San Silvestre Papa y Sta. Columba Virgen.

## DICCIONARIO

GEOGRAFICO Y ESTADISTICO

DE

LA REPUBLICA MEXICANA.

Se ha publicado la entrega 47 de esta obra, 13ª del tomo segundo.

Para pedido de suscripciones y demas, dirijirse al Despacho de esta imprenta.

B. Villagelii y Comp. [Editores.]

## CARIDAD.

## RECOMPENSA.

Novela político-religiosa, del aventajado escritor

D. PEDRO L. LLANAS.

Comprende los episodios mas importantes de la revolucion Reaccionaria y Reformista de nuestros aciagos dias.

Se ha publicado la entrega 11ª de esta obra, y 2ª del tomo 2º

Láminas, cuatro.

Todos los lúnes se publicará una entrega.

Para pedido de suscripciones y demas, dirijirse al Despacho de esta Imprenta.

Léase el anuncio.

B. Villagelii y Comp. [Editores.]

## RELIGIOSO.

PRUEBAS DE LA EXISTENCIA DE DIOS POR EL SENTIDO COMUN.

A mi querido amigo el Sr. Ingeniero de minas D. Celso Acevedo.

(COLABORACION).

(Continúa.)

La educacion, las preocupaciones, los hábitos arraigados, me contestarán algunos, son los que producen semejantes fenómenos; pero yo les replicaré: demostradlo... nos otros palpamos los hechos y estamos en

posesion de ellos; á vosotros es á quienes corresponde fundar vuestro aserto, no con meras hipótesis, sino con pruebas directas y concluyentes. ¿Os bastaría decir que el alimento no es necesario para el sustento del cuerpo y atribuir á preocupaciones y á la educacion los efectos que se experimentan por su falta? ¿Os creerías victoriosos con solo declamar sobre el imperio que ejerce la imaginacion? Decidlo á cualquiera cuanto se os ocurra para despreocuparle, de que necesita de la luz para percibir los colores y él opondrá el hecho solamente.

Pero seguros como lo estamos, de que nunca podreis presentar una prueba que directamente ataque la existencia de Dios, vais á palpar la futilidad de vuestras hipótesis de vuestros sofismas; de vuestra temeridad y de vuestra presuncion.

¡Qué! ¡La humanidad entera es la preocupada y solo vosotros os abais sobreponer á la educacion y á los hábitos! ¿No seréis vosotros los preocupados? Pero ¿quién introdujo esa preocupacion, una persona ó muchas? ¿Dónde se vió ese tipo? ¿Cómo se pudieron inspirar deseos de una cosa absolutamente desconocida; y qué maquina sirvió para imprimir en las almas esa atraccion y misteriosas tendencias? Las palabras sirven para expresar las ideas y la voz que no corresponde á una idea, será vacía y de todo punto ininteligible. Por eso es que, si un hombre tuviera un órgano mas, no se podría explicar ni ser comprendido acerca de las ideas que de ese órgano les surgieran; ni los ciegos comprenderán jamás la luz por mas explicaciones que reciban de su belleza y de sus brillantes fulgores, porque las palabras no tienen el poder de crear los objetos, sino de hacer fijar en ellos la atencion del que pueda mirarlos de algun modo, ó conocerlos bajo algunas relaciones. Pues bien, si no se nos hablara de sensaciones y deseos, de vacío y aspiraciones de una grandeza que de algun modo palpamos personificándola muchas veces; y si no se nos señalara sentimientos de que nos vemos interpretados cómo las palabras podian hacernos nacer tan sublimes concepciones?

El hombre no puede desear lo que ni remotamente concibe, ni aspirar á lo que de ninguna manera vislumbra ni puede alcanzar; pues ¿por qué ese anhelo por una felicidad sin límites que le parece natural de su sér, si esa suma felicidad no existe? ¿Por qué esa aspiracion á una grandeza de que no encuentra tipo en medio de su ruindad y miseria? Y ¿quién le habla de una dicha sin límites á que aspira?

Por eso hemos dicho tambien que á Dios lo escuchamos; veamos si es efecto de la educacion y preocupaciones. Nosotros lo tenemos por cosejero y se nos comunica interiormente: su eco le percibimos en lo mas íntimo de nosotros mismos; le escuchamos toda la humanidad y solo ésta; sus persuaciones están en armonia con esos misterios del corazón, con la felicidad comun y particular, y con el perfeccionamiento de la creacion entera. No puede provenir de imaginaciones acaloradas esa voz porque es superior á la mayor exaltacion del ánimo y porque forman sus doctrinas el cuerpo mas sublime de ciencia que corresponde perfectamente á todos los casos subsecuentes y que triunfa

de las tendencias mas imperiosas y de los hábitos mas arraigados, separándonos no pocas veces de aquello á que mas nos inclina nuestra educacion y preocupaciones.

No nos cansemos, señores: la humanidad palpa á Dios y se cree siempre en su presencia porque la siente, los incrédulos mismos, en los grandes sucesos, en los peligros inesperados y cuando la sorpresa domina su orgullo, tambien como los domas hombres, por un movimiento involuntario, lo aclaman y lo invocan, le dan gracias ó imploran su auxilio, ó bien le blasfeman en su orgullo y desperacion; y no pocos de entre los ateos se han retractado de sus doctrinas, acusándose de ellas como de un gran crimen, siendo muy singular que ante el aspecto de la muerte y de sus frios desengaños y síblicas lecciones, ninguno haya abjurado la creencia en Dios; y si muchos, al contrario en estos momentos solemnes, le han confesado; y todavía es mas notable que desde que se hace alarde de ateísmo, se camina de error en error, de torpeza en torpeza y de maldad en maldad, reconociéndose tal desconcierto y tal germen de muerte que, desde muy lejos se les percibe que se han separado de la luz y de la verdad, y que caminan entre tinieblas á un oscuro piélago de desgracias y de horrores.

LIC. LUIS G. DUARTE.

(Continúa.)

## EDITORIAL.

UN ARTÍCULO DE ENTROMETIDOS.

No vamos á escribir ahora con el fin de defender por mas tiempo los intereses del pobre pueblo, á quien se le oprime por cuantos medios encuentra la santa libertad, y se le arranca el único canal por donde recibian algun bálsamo sus sangrientas heridas: nó, ya este es un hecho consumado; y semejante teoría es de gran fuerza en la época presente. Además toda argumentacion debe estrellarse contra el formidable *sie bolo, sie yuvo* del Grande Oriente, del que somos sumisos súbditos: debido á nuestros correligionarios, no á la virtud y al sufrimiento de nosotros, que hay cosas en que ni la una ni lo otro aconsejan, sino á lo cobardes, á la falta de fé, de principios sólidos y por decirlo de una vez, á que nuestra degradada generacion, gracias á la prostitucion del siglo, carece de energía, es raquítica, afeminada, miserable. En tal estado, á nuestra sociedad no le queda otro remedio que poner las espaldas como los esclavos, para que descargue el látigo su señor.

En esa amarga verdad, hacemos solo muy pocas y honrosas excepciones.

La *Concordia* del dia 20, en un artículo que titula "Ouestion Vital," contestando un editorial del Sr. Llanos y Alearáz, asienta tales sofismas y tales desatinos, que no hemos podido menos que entrometernos en favor de la verdad y de la historia que probablemente no conoce su redactor, sino en las novelas de Eugenio Sue y de Víctor-Hugo.

"No es la idea católica lo que nos alarma, y en prueba de ello véase como no pudimos que se cierren los templos ni que se persiga á los curas;" dice el articulista.

Hay aquí un sofisma grosero; pero que no obstante se ha empleado muchas veces por los amigos de la reforma, no solo en el caso que nos ocupa, sino tambien en muchos otros.

Responden muchas veces para embrollar la cuestion con alguna proposicion verdadera; pero que nada tiene que ver con el objeto de que se trata; de este modo atacan á los incautos llamándoles la atencion con la verdad de una proposicion, para que así se pase la falsedad de la otra.

Se trata por ejemplo de la manutencion del culto y del clero, y se dice: "lo temporal no es lo espiritual." Se quiere calumniar sistemáticamente á los ministros de la religion, se dice: "una es la religion, otra cosa son sus ministros." Verdades palmarias, pero que los escritores de mala fé emplean astutamente para que el lector no advierta cuál es el blanco de los tiros, invitando á los prestidigitadores que procuran atraer la vista de los espectadores hácia otro objeto, mientras por otro lado hacen su escamoteo.

El que una cosa no sea la misma que otra, no quiere decir que esta no esté de tal manera relacionada con la primera que la una sea necesariamente el resultado, el fruto de la otra.

Esto precisamente acontece con los institutos religiosos y con la religion: tirarle á los unos es tirar á la otra.

Voy, pues, á comenzar por probar al articulista que los institutos religiosos son muy conformes al espíritu de la religion católica; y que por tanto tirar y reprobar aquellos, es tirar y reprobar esta. Probaré al mismo tiempo que los que niegan la religion, pero que confiesan su belleza y utilidad, admiten los institutos que son los necesarios resultados de la misma.

Probaré despues, que está muy atrasado en historia el articulista, cuando dice que son mas los males que los bienes que han causado á la sociedad los conventos.

Y por último le mostraré los principios revolucionarios que enseñan las Hermanas de la Caridad á sus educandos, y que naturalmente no están de acuerdo con la lubricidad y la prostitucion de los hombres, en cuya patria se comienza á prostituir de tal modo á la juventud, que las muchachitas de 8 á 10 años van á ganar su peseta á la oracion de la noche en la Alameda por trabajos que el decoro no nos permite revelar. Dicho esto, abramos la historia y demos una leccion al articulista de la *Concordia*, que bien podría emplear su tiempo en lugar de falscarlo, en defender mejor la independencia de su patria.

I.

En la cuna del cristianismo, cuando conservaban los corazones en todo su vigor y en toda su pureza las centellas de fuego comprendidas de las lenguas del Cenáculo; cuando eran tan recientes las palabras y los ejemplos del divino Fundador; cuando era tan crecido el número de los fieles que habian tenido la inefable dicha de verlo y de oírle durante su paso sobre la tierra, halla-

mos que bajo la misma direccion de los apóstoles los fieles se reúnen, y confunden sus bienes, formando una misma familia que tenía su padre en los cielos, y cuyo corazón era uno y el alma una.

No entraré en controversias sobre la extension que tendría este hecho sobre las circunstancias que le acompañaban, y sobre la mayor ó menor semejanza que se descubre entre él y los institutos religiosos; me basta que exista, y que pueda consignarlo aquí, para indicar cuál es el verdadero espíritu de la religion sobre los medios mas conducentes para alcanzar la perfeccion evangélica. Recordaré sin embargo, que Cassiano al describir la manera con que principiaron los institutos religiosos, encuentra su cuna en el mismo hecho á que hemos aludido, y que nos refieren las actas de los apóstoles. Segun el mismo autor, no se interrumpe nunca totalmente ese género de vida, de suerte que existieron siempre algunos cristianos fervorosos que la continuaron, enlazándose de este modo la existencia de los monjes con las asociaciones primitivas. Despues de haber trazado la historia del tenor de vida de los primeros cristianos, y de las alteraciones que sobrevinieron, continúa: "Aquellos que conservaban el fervor apostólico recordando la primitiva perfeccion, se apartaron de las ciudades, y del trato, de los que pensaban serles lícito un género de vida menos severo, y empezaron á escoger lugares retirados y secretos donde pudiesen practicar, particularmente lo que recordaban que los apóstoles habian establecido en general, por todo el cuerpo de la Iglesia; y así comenzó á formarse la disciplina de los que se habian separado de aquel contagio. Andando el tiempo, como vivian apartados de los fieles, y se abstenerian del matrimonio, y ademas se privaban de la comunicacion del mundo y aun de sus propias familias, se los llamó monjes á causa de su vida singular y solitaria." (Collat. 18, cap. 5.)

(Continuaremos).

## PRENSA DE LA CAPITAL.

LOS PUEBLOS TIENEN LOS GOBIERNOS QUE MERECEAN.

Han dicho algunos publicistas, que el pueblo que tolera hasta la humillacion de un gobierno despótico y establecido fuera del espíritu y letra de sus leyes fundamentales, es porque ha perdido la conciencia de su propia dignidad ó está contento con su suerte.

Tal aserto es evidente, y su demostracion está en la historia de las sociedades de generadas que han abdicado á los pies de un mandarin el uso de su soberania, sin otro motivo que su impotencia para hacerla valer, ó su monosprecio para perderla.

En situaciones de esta naturaleza no es disculpa la ignorancia, porque para que un pueblo niegue ó quite el sér á un gobierno que lo oprime y humilla; basta que sienta en el fondo de su corazón la preexistencia de su derecho, para que se levante altivo, libre é indomable.

Un pueblo así, rey de sí mismo, que asu-